

Cátedra Bailable: desacralizar la escritura



Por **Pau Turina**.

La escritura y el baile comenzarán a unirse a partir de mayo en Venado Tuerto. Un nuevo proyecto llevado adelante por dos jóvenes oriundos de esa ciudad: Lucas Paulinovich y Rafael Sevilla. Ambos responsables de la organización de **Cátedra Bailable**, un ciclo de charlas con importantes referentes contemporáneos: Martín Kohan, Selva Almada, Pablo Ramos, Cecilia González, Félix Bruzzone, Silvia Hopenhayn, Diego Singer y Gabriela Cabezón Cámara.

¿La idea de combinar el momento de cátedra con el momento bailable nos pareció una forma interesante para desacralizar y arraigar las experiencias lectoras y escriturales a un espacio material concreto, un modo de concebir la literatura situada y recuperar el fondo lúdico que habita en todas las prácticas culturales?, mencionó Lucas Paulinovich a **Sin Cerco**.

Aunque Lucas vive la mayor parte del año en Rosario, Rafael continúa viviendo en Venado y hace algunos años comenzaron a realizar actividades sobre literatura en conjunto. ¿Había una necesidad de generar otros espacios. Venado es juzgada siempre como una ciudad conservadora y aplacada, pero tuvo experiencias culturales muy copadas. Nuestra intención era, de algún modo, recuperar algo de eso?, explica.

¿Y por qué elegir a su ciudad natal para realizar este proyecto?

¿En Venado hay mucha potencialidad, pero no existen demasiados espacios para explotarla. Es la ciudad más importante del sur provincial y, sin embargo, se la dimensiona solo por su volumen productivo, por la fertilidad de los campos y la pujanza de los negocios. La cultura queda siempre subordinada. Y es difícil tomar contacto con los escritores y escritoras que habitualmente leemos. Es mucho el parcelamiento del campo literario nacional y la concentración y centralización, donde la Ciudad de Buenos Aires es una sede que chupa y acumula, desplazando al interior a un segundo plano. La propuesta básicamente es inaugurar otros lugares donde se puedan dar experiencias culturales que ayuden a revertir esas tendencias y autonomicen a la ciudad en cuanto a la producción y distribución literaria. Y también habilitar nuevas posibilidades de relación con otros polos culturales del país, con otras cosas en común. En definitiva, reconocer y reformular esas fronteras a través de un ida y vuelta que permita otros modos de cercanía y relación con los textos y sus autores y autoras.

¿Cómo fue la selección de los escritores y las escritoras?

¿En principio, queríamos que haya una participación equitativa entre escritores y escritoras. De ahí en más, contactamos a quienes nos parecían que podían compartir una mirada interesante en función de los ejes que nos propusimos abordar y que pudiera servir para interpelar las diferentes realidades narrativas que hay en la literatura argentina. Pensar los modos en que esas estéticas y políticas literarias toman existencias al ser leídas en una ciudad del interior, cómo esas experiencias lectoras juegan un papel en la conformación de nuestros imaginarios, y fundamentalmente, ejercer algún tipo de promoción y difusión que abra canales para que surja la producción local.

¿Las temáticas son diversas y profundas de discusión: literatura y feminismo, periodismo, filosofía, la ?realidad?, política, marginalidad ¿La literatura lo atraviesa todo?

¿Partimos de la concepción de la literatura como una expresión vital. Por eso proponemos ejes amplios, que incluso, a simple vista, pueden parecer hasta algo abstractos, pero la idea es que sirva como puntapié para que después se desarrolle un diálogo entre los invitados y el público, y que sea esa conversación la que ordene el despliegue de la clase. En el fondo está la noción de encuentro, que nos parece muy poderosa para pensar la literatura por fuera del mero regocijo individual, el apoyo para el autoconocimiento y

demás alternativas, muy valederas, pero que se restringen al plano personal, obviando el carácter inevitablemente colectivo que tiene toda práctica cultural.

?Para ustedes ¿qué es la literatura y qué lugar tiene en su vida y cotidianidad?

?De algún modo, los dos vivimos de la literatura. Los dos escribimos, editamos y, sobre todo, leemos. Nos gusta compartir esas lecturas, charlar, divagar, inventar teorías, poner en circulación. En cierta forma, estamos invitando a que se sumen a nuestro mambo, que las otras personas que también sienten esa pulsión hacia la literatura vengan y se encuentren con escritores y escritoras, con otros lectores, con gente que está interesada y no le cabe quedarse quieta. Si se quiere ser ambicioso, podríamos decir que hay un texto de la ciudad que aún queda por escribir, pero, por ahora, invitamos a que otros y otras puedan encontrar en la literatura un ámbito para percibir y comprender de otra forma la realidad. Nos parece que la literatura no reemplaza a la vida, pero que a la vida sin literatura, le falta algo groso.

?¿Cómo es unir la literatura y el baile? ¿Creen que es un aporte de resistencia en este contexto de neoliberalismo?

?Nosotros lo entendemos como un gesto de resistencia en tanto implica la reunión de cuerpos, la presencia y el intercambio y eso produce algo nuevo, facilita, abre. El baile y puntualmente la cumbia, tiene mucho de insumisión. El movimiento es desacomodar, romper la calma y la quietud. Y en Venado, es un gesto tímido, germinal, pero un gesto al fin. Hay una base sensible común entre la lectura y el baile que tiene que ver con el cuerpo que siente y ese enlace nos parece que tiene mucho para dar. Ninguno de los dos es partidario de literaturas de gabinete ni tampoco respondemos mucho a una rigurosidad ultra académica ni a la solemnidad de los que hablan de cosas graves y profundas, pero sí nos interesa lo grave y lo profundo. Creemos que se puede pensar en conjunto y que parte de ese acto de pensar está relacionado al cuerpo, al movimiento, al baile. Rousseau salía a caminar para poder alcanzar claridad en sus ideas. Nosotros nos ponemos a bailar.

Para inscripciones: catedrabailable@gmail.com